

LOS FESTIVALES BÍBLICOS DE OTOÑO

The background is a sunset sky with a large black cross superimposed. In the center, a silhouette of a figure with a staff is visible. In the bottom left, a figure in white robes is performing a ritual. The text is overlaid on the cross and the sunset.

**El Día de la Expiación
(5783)**

Por: Baruch Korman, PhD.

Traducción: Yosef, 2022

Los Festivales Bíblicos de Otoño - 5783

Enfoque: El Día de la Expiación

הימים הנוראים הנושא: יום הכיפורים

El séptimo mes en el calendario bíblico es uno especial, porque en este hay cuatro festivales diferentes: la Fiesta de las Trompetas, el Día de la Expiación, la Fiesta de los Tabernáculos y la Asamblea del Octavo Día. En este breve artículo, me gustaría centrarme en el Día de la Expiación y específicamente en el Sumo Sacerdote. El Día de la Expiación es el décimo día del séptimo mes y su propósito principal es que el Sumo Sacerdote asegure la expiación para el pueblo del convenio de Di-s. Es únicamente el Sumo Sacerdote quien hace todo lo que se requiere en nombre del pueblo. En la carta a los Hebreos, Yeshúa también es llamado nuestro Sumo Sacerdote. De hecho, el autor de esta carta informa al lector sobre la singularidad de Yeshúa como nuestro Sumo Sacerdote.

En el capítulo tres de Hebreos, Yeshúa es llamado el Sumo Sacerdote de nuestra confesión y es comparado con Moisés. ¿Cuál es el propósito de mencionar a Moisés dentro de este contexto? Moisés es entendido como un redentor; por lo tanto, la obra de Yeshúa como Sumo Sacerdote es traer la redención a Su pueblo del pacto. En este mismo capítulo, Moisés es llamado siervo, y Yeshúa es llamado Hijo. ¿Cuál es el significado de que Yeshúa sea llamado Hijo? El término hijo se refiere a una herencia que no recibe el que es sólo un siervo. Por lo tanto, aquellos que reciban Su obra de redención serán heredados por Él como *“una esperanza que debemos mantener firme hasta el fin”* (versículo 6). Esta esperanza es con respecto a que uno sea capaz de entrar en el Reino. Es a través de la obra de Yeshúa como Sumo Sacerdote que la gracia se vuelve disponible, como está escrito, *“Por lo tanto, debemos acercarnos ante el Trono de la gracia con desnudo, para que podamos recibir misericordia y gracia, debemos encontrar en el tiempo de necesitar ayuda.”* (Hebreos 4:16)

Es en el capítulo cinco que el lector aprende una diferencia importante entre el Sacerdocio de Yeshúa y un sumo sacerdote que sirvió a través del pacto Levítico. Yeshúa no es un Sumo Sacerdote del mismo orden. Es del orden de *Melchi Tzedek* (Hebreos 5:6,10). Aunque hay muchas diferencias importantes entre estas dos órdenes, una es la dirección de la bendición. El Di-s de Israel es un Di-s Bendito que desea bendecir a Su pueblo del pacto. Mientras que los sacerdotes levitas tomaban del pueblo y ofrecían el sacrificio a Di-s, uno aprende de Génesis 14:18-

20 que, dentro del contexto de la victoria, *Melchi Tzedek* bendijo a Abraham. Esta misma verdad también se declara en Hebreos,

“Porque este Melchi Tzedek, Rey de Salem, sacerdote del Altísimo Di-s, el que salió al encuentro de Abraham que volvía de la matanza de los reyes y lo bendijo.” Hebreos 7:1

Lo que también es más interesante con respecto a *Melchi Tzedek* es lo que se declara además en el capítulo siete de Hebreos,

“Sin padre, sin madre, sin genealogía, y sin tener principio de días ni fin de vida; pero, habiendo sido hecho semejante al Hijo de Di-s, permanece sacerdote continuamente.” Hebreos 7:3

Este versículo revela cosas increíbles sobre *Melchi Tzedek* que habla de su singularidad. También es muy significativo que dice que él, *“... habiendo sido hecho semejante al Hijo de Di-s ...”*. He escuchado a muchos especular que *Melchi Tzedek* es Yeshúa. Tal punto de vista es muy problemático. La palabra griega que se usa en este versículo es ἀφομοιώω y denota a alguien que está *“hecho o rendido similar a”*. ¡Yeshúa no fue hecho! Él es el Hijo Eterno de Di-s y nunca hubo un tiempo en que Él no existió y no pasó por ningún proceso que lo afectara de alguna manera.

El lector debe recordar que nuestro tema es el Día de la Expiación; pero ya hemos aprendido que el Sumo Sacerdocio de Yeshúa tiene que ver con la redención, más que simplemente con la expiación. El autor de Hebreos también afirma que el sacerdocio levítico no aseguró ni pudo asegurar la perfección τελείωσις. Es debido a la insuficiencia del sacerdocio levítico que se necesitaba un sacerdocio mayor y diferente. Anteriormente se dijo en Hebreos que *Melchi Tzedek* era el rey de Salem, lo que significa rey de paz. La palabra bíblica paz está conectada con el *“cumplimiento de la voluntad de Di-s”*. Por lo tanto, el sacerdocio de *Melchi Tzedek* traerá el cumplimiento de la voluntad de Di-s, es decir, el establecimiento del Reino de Di-s.

Yeshúa, por medio de la encarnación, entró en la historia humana y no era de la tribu de Levi; más bien, Él es del linaje de Yehuda. Este cambio en el sacerdocio es que lo que el sumo sacerdote levítico no pudo obtener, Yeshúa aseguró para Su pueblo del Nuevo Pacto. Está registrado en Hebreos acerca de Yeshúa,

“... Tú eres Sacerdote para siempre (Según el orden de Melchi Tzedek) Hebreos 7:21. **Lo que aparece entre paréntesis está incluido en el texto griego Textus Receptus, pero no en Nestlé-Aland.**

Además, debido a la necesidad de un mejor pacto, uno que pudiera traer el cumplimiento de la voluntad de Di-s, tenía que haber un mejor Sumo Sacerdote. Aquel que podía salvar hasta lo sumo, es decir, a los que estaban perdidos en el pecado y antes sin esperanza. En los versículos finales del capítulo siete, uno aprende acerca de Yeshúa que Él es la garantía de un mejor pacto y representa un sacerdocio que continúa para siempre y no cambia. Él vive para interceder por Su pueblo y es Santo, sin mancha y apartado de los pecadores y es más alto que los cielos. La obra que hizo como Sumo Sacerdote fue perfecta y porque logra la voluntad de Di-s, no necesita repetirse cada año.

Es por estas razones y más, que Yeshúa está sentado a la diestra del trono de majestad en los cielos (Hebreos 8:1). Él es el Ministro del Santuario del verdadero Tabernáculo que estableció el Señ-r y no el hombre (Hebreos 8:2). También hay que recordar que el Templo de Jerusalén sólo era una copia del verdadero Templo en el cielo (Hebreos 8:5). La buena noticia para aquellos que creen en Él y han entrado en un mejor pacto, el Nuevo Pacto, es que Yeshúa es Sumo Sacerdote de los bienes venideros (Hebreos 9:11). Todas estas cosas están relacionadas con la promesa de la herencia eterna. La palabra bíblica eterna αἰώνιος es un adjetivo que frecuentemente describe el Reino de Di-s. No sólo debe entenderse como algo que trasciende el tiempo, sino que describe el carácter mismo del Reino y una cualidad que es perfecta y sin comparación.

Tal Reino está más allá del alcance de la humanidad dejada a nosotros mismos. Es por esta razón que el Hijo Eterno de Di-s dejó el cielo y dio lugar a la encarnación. La razón principal de la encarnación es que el Mesías Yeshúa haga la obra de redención. El enfoque de este artículo es el Día de la Expiación; sin embargo, la expiación es inadecuada y se relaciona con el sacerdocio levítico. La expiación es solo un encubrimiento del pecado y solo retrasa el juicio de Di- s; mientras que la redención elimina el pecado y también la necesidad de cualquier juicio de Di-s. En otras palabras, la redención es mucho mejor que la expiación y el autor de Hebreos nos proclama que el Mesías ha obtenido para Su pueblo del pacto LA REDENCIÓN ETERNA.

“Pero habiendo llegado el Mesías como Sumo Sacerdote de los bienes venideros a través de un tabernáculo más grande y más perfecto, no hecho por manos, esto no es de esta creación. Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez y para siempre en los Santos Lugares habiendo obtenido eterna redención.” Hebreos 9:11-12

Yeshúa ha completado el pago de la redención y ha asegurado la salvación eterna para Su pueblo del Nuevo Pacto. Sin embargo, el resultado de Su Sumo Sacerdocio aún no se ha manifestado. Con respecto a esto, me estoy refiriendo a

recibir las promesas de Su Reino y todos los beneficios eternos de ser el Salvador de uno. Es a este tema que el autor de Hebreos escribe,

“... Él será visto por los que esperan en Él para salvación.” Hebreos 9:28b

La salvación a la que se refiere este versículo no es el perdón de los pecados, sino el resultado de que los pecados de uno sean perdonados por la fe en Él, es decir, la victoria de dejar este mundo manchado por el pecado y ser bienvenido en el Reino eterno de Di-s. donde estaremos por siempre en Su Presencia y los eternos recipientes de Su bondad.

Por lo tanto, en este *Yom Kippur*, mientras leemos acerca de la obra del sumo sacerdote en Levítico capítulo dieciséis, recordemos también a nuestro Sumo Sacerdote, el Mesías Yeshúa, Quien obtuvo para nosotros no una expiación anual, sino una redención eterna.